

**S A Y N E T E,**  
**INTITULADO**  
**EL ESCARMIENTO SIN DAÑO,**  
**Y LA PAYA MADAMA.**

**REPRESENTADO EN LOS TEATROS DE ESTA CORTE,**  
**PARA SIETE PERSONAS.**



**CON LICENCIA**  
**EN MADRID AÑO DE 1800.**

*Se ballará en las Librerías de Quiroga, calle de las Carretas, y de la  
Concepción Gerónima.*

## PERSONAS.

Hilaria, tia de  
Marta.  
Tiburcio.

Dr. Serapio.  
Un Notario.  
Un Criado.

Vecinos y Mozas.

*Portal de casa de Labrador rico; Sentadas en sillas hilando, Hilaria y Marta de payas. Sonando gayta y tamboril, luego salen vecina y mozas.*

*Vecina.* ¿Sabe usted quien ha traído

al Lugar, señora Hilaria,  
la gayta y el tamboril?

*Hilar.* No por cierto.

*Vec. 1.<sup>a</sup>* Marta.

*Vec. 2.<sup>a</sup>* Marta,

ven, ven, que toda la gente  
parece que va á la plaza,  
y puede ser que haya baile.

*Mart.* No puedo, que estoy cansada.

*Hilar.* De qué?

*Mart.* De cansancio, toma!

de aquellas cosas que cansan.

*Hilar.* Por lo mismo que no quieres,  
ahora quiero yo que salgas  
á ver la gaita á lo ménos.

*Mart.* Si yo no estoy para gaitas,  
tia.

*Hilar.* Pues para qué estás?

*Mart.* Para nada, para nada.

*Vec. 1.<sup>a</sup>* Muger, desde que eres novia,  
no hay quien te hable.

*Vec. 2.<sup>a</sup>* Está muy vana, porque  
porque ha de estrenar jubon  
y guardapiés de persiana,

*Mart.* Ya, ya,

*Vec. 1.<sup>a</sup>* Vienes, ó no vienes?

*Hilar.* Vamos.

*Mart.* No sea usted machaca,  
tia: Sobre que no quiero.

*Vec. 1.<sup>a</sup>* Qué niña tan bien criada!

*Hilar.* Qué apuestas á que te rompo  
la cabeza?

*Mart.* Me alegrara,  
como soy.

*Vec. 1.<sup>a</sup>* Ella está loca. *Dent. la gayta.*

*Vec. 1.<sup>a</sup>* La bulla vuelve.

*Vec. 2.<sup>a</sup>* Dexarla

que se muera como pueda.

Corramos para alcanzarla. *Vans.*

*Vec. 1.<sup>a</sup>* A mí el baile no me mueve,  
sino saber quien le paga. *Vas.*

*Hilar.* A qué viene ahora ese llanto,  
y ese mal humor, muchacha?

*Mart.* Que no me quiero casar, *Llor.*  
tia mia de mi alma.

*Hilar.* Tú eres loca: Y acaso eres  
la primera que se espanta  
de esto.

*Mart.* ¿Que yo no me espanto  
de esto, sino de la facha  
de el Novio. Si usted quisiera:::  
Si mi tio me librara

de



de él para siempre:::

*Hilar.* Qué dices, chica? estás desesperada? te casamos con un hombre de las grandes circunstancias del tío Mamerto; un Notario de los reynos, á quien llaman el gallo de nuestro pueblo, y los mas de la comarca; hombre que ha dado á tu tío, porque con él te casara, veinte y quatro pesos, y diez fanegas de cebada: Y á un personage así, quíeres que le falte á la palabra?

*Mart.* Bueno! Veinte y quatro pesos, y diez fanegas? Barata me han vendido ustedes: Qué no valgo mas? Muchas gracias, tia: Pero aunque me maten, yo no quiero ser notaria.

*Hil.* Al cabo de tantos dias sales con eso? No estabas ha ocho dias tan contenta con él? No ibas ufana de que nos acompañase á Madrid? No se compraba toda la ropa de boda, y las demas zarandajas, á tu gusto? Para qué hacernos gastar la plata en valde, y hacer un viage á Madrid?

*Mart.* Hu, hu, hu. Vaya, tia, que usted lo acertó. Yo tenia mucha gana de ir á Madrid, me llevaron, y ya no quiero ser paya.

*Hil.* Hija, pues qué quíeres ser?

*Mart.* Madama, tia, madama.

*Hil.* Madama tú! Santo Dios!

Ah, Madrid de mala casta! bien dicen que son tus ayres peste de las culipardas buenas mozas.

*Mart.* Tia mia, déxeme usted ser madama: De rodillas se lo pido.

*Hil.* Anda, vete noramala, loca: Ni cómo pudieras serlo jamas, desdichada?

*Mart.* Si usted no fuera habladora:::

*Hil.* Qué dices!

*Mart.* La revelara una cierta cosa: No, no quiero, que usted lo parla todo.

*Hil.* Yo lo callaré.

*Mart.* De veras?

*Hil.* De veras; habla.

*Mart.* Se acuerda usted en Madrid de aquella calle tan larga, que hay una calle chiquita, que sale á otra calle ancha?

*Hil.* No te entiendo.

*Mart.* Si tal; donde hay una tienda muy guapa, y me compró usted el vestido de boda.

*Hil.* Ya caigo: Vaya, y qué mas?

*Mart.* Se acuerda usted de un señor de buena planta, muy guapo, que estaba allí?

*Hil.* Era uno, que nos miraba mucho?

*Mart.* A usted no la miró jamas: en quien él clavaba los ojos, (pero qué alegres!) era en mí sola: Y la gracia

es, que mas gusto tenia  
de verme desaliñada.

á mí, que á las petimetras  
que por la puerta pasaban  
con tanta seda y perlotas.

*Hil.* Pero él no nos dijo nada.

*Mart.* Por usted; que á mí me hubiera  
hablado de buena gana.

*Hil.* Ola!

*Mart.* Pero nos siguió  
el pícaro.

*Hil.* A la posada?

*Mart.* Que sé yo.

*Hil.* Pues quién lo sabe?

*Mart.* Lo que sé, es que ayer mañana  
le ví aquí.

*Hil.* Perdidas somos.

Que yo á Madrid te llevára!

*Mart.* Tia, no lo crea usted.

Si me quiere hacer madama.

*Hil.* Y quién te lo ha dicho?

*Mart.* El mismo.

*Hil.* Cómo?

*Mart.* Montado en la tapia  
del huerto esta noche, y yo  
por la rejilla asomada.

*Hil.* Querrá burlarse de tí.

*Mart.* Que soy yo boba! Caramba!

*Hil.* Tu tio sale.

*Mart.* Cuidado,  
no hay que decirle palabra;  
que yo le diré á usted luego  
otras cositas que faltan;  
pero si usted es habladora,  
no le vuelvo á decir nada  
en mi vida.

*Salte Tib.* Adónde vas?

*Mart.* A sacar lino del arca. *Vas.*

*Tib.* Qué hay, muger? No me dirás  
porque está tan turulata

nuestra sobrina estos dias?

*Hil.* Yo no lo sé.

*Tib.* Ella rabiaba

de estar soltera, hacia bien,  
queria casarse, la casan,  
y está rabiando, y si enviuda,  
verás como tambien rabia.  
Dí.

*Hil.* Quieres que te hable claro,  
Tiburcio?

*Tib.* Como Dios manda.

*Hil.* Pues lo que ella tiene, es miedo  
de ser despues desgraciada,  
como yo, con su marido;  
y maldecia la mala  
eleccion de sus parientes,  
si con un hombre la casan,  
como á mí, que en jugar solo  
y beber el dia gasta.

*Tib.* Y dices mal de los tuyos?

*Hil.* Sí.

*Tib.* Pues eres una ingrata;  
que yo doy siempre que encuentro  
al señor Cura mil gracias  
de que me casó contigo;  
y no eres alguna santa;  
que á veces tienes un genio,  
que solo yo le aguantara.

*Hil.* Qué sabes tú de mi genio,  
si tú no piensas en nada  
sino en el juego, y el vino?

*Tib.* Pues no he de pensar, Hilaria,  
si es el vino nuestra hacienda?  
Y aquel que piensa, y trabaja  
en como venga, es razon  
que piense en como se vaya  
con los amigos.

*Hil.* Qué amigos,  
si siempre por todos pagas?

*Tib.* Ola: Quién son estos dos



forasteros! Bella traza!

*Hil.* Convidalos á beber.

*Tib.* Por qué no!

*Salen Serapio y Criado de Payos.*

*Cr.* Por vuestra cara  
de hombre de esplendor , y por  
vuestra vista iluminada,  
reconocemos que sois  
el señor Tiburcio Parras.

*Tib.* Y muy servidor de ustedes.

*Ser.* Yo lo soy de usted. La fama  
de vos , y de vuestro vino,  
nos conduce aquí.

*Hil.* Apostára  
á que es este el madrileño  
que pretende hacer madama  
á Martica.

*Tib.* Un moscatel  
tengo de tanta sustancia,  
que hace arder medio quartillo  
á un candil una semana;  
y multiplica las luces,  
como si fuera una araña  
en bebiéndose otro medio.

*Ser.* Gran vino!

*Cr.* Quién le probára!

*Tib.* Con gran gusto. Ola; Martica.

*Dent. Mart.* Qué manda usted?

*Tib.* Saca, saca  
un frasco, y vasos.

*Hil.* Yo iré,  
que estoy mas desocupada. *Vas.*

*Ser.* No creais que es solamente  
el compraros quatro cargas  
de vino lo que nos trae  
ansiosos de la ganancia,  
sino el saber el secreto  
con que se exprime y se guarda  
vuestro vino de manera  
que sea el mejor de España.

*Cr.* De todo el mundo. En Turquía  
no bebe la gran Sultana  
de otro , y se hace cada año  
tres veces embarazada.

*Tib.* Qué prodigio! Bien sabia  
yo que mi vino es alhaja;  
pero esa fecundidad  
que produce la ignoraba.

*Salen Hilaria y Marta con frasco  
y vasos.*

*Hil.* Aquí está el vino.

*Tib.* Esta es  
la leche que aquí se mama.

*Cr.* Así estais tan gordo.

*Tib.* Echa,  
muger.

*Hil.* Mal provecho te haga.

*Mart.* Amen.

*Hil.* Es él?

*Mart.* Sí señora.

*Hil.* Cuidado.

*Mart.* Ya cuido.

*Hil.* Baxa  
esos ojos; y en bebiendo,  
déxalo á mi cargo , y marcha.

*Ser.* Famoso vino.

*Cr.* El almivar,  
hecho de azucar de Olanda,  
en su comparacion , es  
un arrope de la Mancha.

*Ser.* Brindo.

*Cr.* Y yo rebrindo.

*Tib.* Viva ;  
que de sobra lo hay en casa.

*Cr.* Y á cómo?

*Tib.* Lo que sea justo.

*Ser.* Ya se ajustará mañana  
quando llegue mi compadre  
con los machos. Mi derranda  
principal es ver las viñas,

la bodega, y las tinajas,  
para mis ideas.

*Tib.* Bien:

Pués para eso aquí está Hilaria,  
que os dará razon en tanto  
que yo voy donde me aguardan  
para un negocio pendiente.

*Hil.* De beber, y jugar? *Al oido.*

*Tib.* Calla,  
y agasajalos. Amigos,  
si están mal en la posada,  
aquí hay buena chimenea,  
una sopa de ensalada  
con pan duro, pero el vino  
muy tierno, y famosa paja  
sobre que dormir. *Agur. Vas.*

*Mart.* A no mas volver.

*Ser.* Y gracias;  
que ya estaba aquí de sobra,  
si es que usted nos agasaja  
como le mandó.

*Hil.* Amorosa  
soy yo.

*Mart.* Tia:::

*Hil.* Vete, lava  
bien esos vasos; y como  
yo no te llame, no salgas.

*Mart.* Yo no saldré; pero si  
acaso me traen las patas,  
usté habrá de perdonar,  
que yo no tengo de atarlas. *Var.*

*Ser.* Por qué la haceis ir?

*Hil.* Que risa!

No es usted la buena maula,  
que en Madrid en cierta tienda  
nos vió, y que no me miraba  
á mí, sino á mi sobrina?  
ella lo ha dicho.

*Ser.* Se engaña  
seguramente; que al veros,

fué fuerza partir entre ambas  
mi corazon, y mis ojos.

*Hil.* A mí viene con sollamas?

No, que á usted le pareció  
mucho mejor que yo, Marta.

*Cr.* Usted me parece á mí  
mejor que ella: con que pata.

*Hil.* Supongo que las facciones  
con los trabajos se cambian  
mas que con la edad. Si usted  
me hubiera visto en mi casa  
quando era doncella, entónces  
yo apuesto á que reparara  
en mí mas, que en mi sobrina:::  
Y luego, la mala traza  
de estas ropas::: Es verdad  
que como usted ve, la gracia  
no se la pueden quitar  
á la que es una muchacha,  
tal qual, que sabe prenderse  
con aseo una corbata.

*Ser.* Es así: Mas ya que habeis  
conocido nuestra trampa,  
y adivinado el amor  
que la sobrina me causa,  
de vuestra bondad espero  
que admitais mi confianza,  
y favorezcáis mi intento.

*Hil.* Favorecer? Quando se aman  
dos personas; ó es el fin  
malo, ó bueno: Si se trata  
de cortejar á la chica,  
váyase muy noramala:  
Y si su pretension es  
para matrimonio, haga  
cuenta que está ya en Septiembre,  
y vino por calabazas.

*Ser.* Cómo calabazas! Qué  
quereis decirme?

*Sale Mart.* Llamaba



usted, tia?

*Hil.* No por cierto;  
marchate allá dentro.

*Ser.* Aguarda,  
vén, amada Marta mia,  
que me ha llenado de amargas  
penas tu tia.

*Mart.* Si tiene  
un genio como una carda.  
Os ha regañado?

*Ser.* No;  
pero me responde airada,  
que no puedes ser mi esposa  
aunque ese intento me traiga.

*Mart.* Y por qué miente usted, tia?

*Hil.* Yo? Pues no estás ya tratada  
de casar con el Notario?

*Mart.* Sí; pero eso qué embaraza?  
En casándome primero  
con este Señor, se acaba  
la disputa, y nos quedamos  
él Notario, y yo madama.

*Ser.* Yo me buriaré bien de él,  
si tú me das la palabra  
de ser mia.

*Mart.* Por qué no?

*Hil.* Y la que ántes tiene dada  
tu tio?

*Mart.* Que se la cumpla  
su merced.

*Cr.* Señora Hilaria,  
vamos claros: Usted quiere  
que mi amo, que es éste, para  
lo que usted mande, se case,  
ó no con esta madama?

*Mart.* Aun no lo soy; pero tengo  
tanta gana, tanta gana:::

*Hil.* Y de qué sirve que yo  
consienta, si lo estorbara  
Tiburcio?

*Mart.* En queriendo usted,  
mi tio por todo pasa.

*Hil.* No todo: Mas de diez años  
hace que vivo empeñada  
en que dexe los dos vicios  
del vino, y de las barajas;  
y quanto es mayor mi empeño,  
mas juega, y mas se emborracha.

*Cr.* Que va que con una idea  
que ahora mismo se me acaba  
de apear, hacemos de él  
quanto nos diere la gana,  
y le dexo corregido  
de los vicios que le estragan,  
al tio?

*Hil.* Dificil es.

*Cr.* Todo lo puede la maña.  
Hareis lo que yo os dixere?

*Hil.* Quiero á mi esposo con tanta  
verdad, que por corregirle,  
un veneno me tragara.

*Cr.* Es zeloso? *Hil.* No.

*Cr.* Eso es malo.

*Hil.* Y con quién le he de dar causa,  
si en este lugar los hombres  
parecen machos de carga?

*Cr.* Pues es fuerza que lo sea,  
aunque expongais las espaldas  
á llevar algunos palos.

*Hil.* No me aturde esa amenaza;  
que quando llega ese lance,  
yo soy siempre la que casca.

*Mart.* Tia, el Notario.

*Ser.* El Notario?

*Hil.* Disimulad, y cachaza,  
no llegue á sospechar algo.

*Cr.* Mientras ustedes le espantan,  
quiero yo imponer á mi amo  
en los puños de la traza,  
y despues instruirá á usted

mién-

miéntRAS yo al paso le salga  
al tío. Allá lo veredes.

*Hil.* Escondeos ántes que haga  
reparo.

*Ser.* Celebras mucho  
la visita?

*Mart.* Que se vaya  
á pasear.

*Ser.* Temiendo voy  
que de mí no te distraiga.

*Cr.* Aunque traxera mas uñas  
que un gavilan, no la agarra. *Vans.*

*Mart.* Me escondo yo tambien, tia?

*Hil.* Que dices? Cuenta no le hagas  
algun desaire que pueda  
descubrirnos la maraña,  
que él es muy desconfiado.

*Mart.* Hace bien.

*Sale Not.* Esposa Marta!  
tia mia!

*Hil.* Qué trato es  
ese?

*Not.* Como solo faltan  
licencias y ceremonias,  
en las bodas necesarias,  
para la nuestra, me puedo  
tomar esta confianza.

*Mart.* Confia, que para tí  
me estoy lavando la cara.

*Not.* Nuestro tío, el tío Tiburcio,  
quiere que despues de Pascua  
sea la boda; y ésta y yo  
queremos anticiparla.  
No es verdad? Pero qué es esto?  
Qué tienes? Estás cansada  
ya de esperar? Yo tambien.  
Si aquese es tu pesar, habla;  
y pésele á quien le pese,  
verás que presto nos casan.

*Hil.* Respóndele.

*Saynete.*

*Mart.* Yo no sé  
responder.

*Not.* Está cortada  
la inocente; y esto quiere  
halago. Prenda del alma,  
responde.

*Mart.* No tengo prisa,  
ni está tan lejos la Pascua,  
si es la de las aleluyas.

*Not.* Yo la tengo: Y tú te holgáras,  
si supieras bien la vida  
que en siendo mia te aguardas:  
Tú no tendrás que pensar  
sino en la buena crianza  
de nuestros hijos:::

*Mart.* Qué bruto!

*Not.* Y á las niñas no casarlas  
contra su voluntad:::

*Mart.* Yo  
le doy á usted esa palabra.

*Not.* Ni á los hijos; que mi padre  
se casó con repugnancia;  
y en lugar de acariciar  
á mi madre, la arañaba.

*Hil.* Pues si se parece el hijo  
al padre, es bella esperanza  
para mi sobrina.

*ap. Not.* Yo  
soy hombre de buena pasta;  
y pienso vivir cien años  
sano como una manzana.

*Hil.* Esa es la mejor edad.

*Mart.* Tia, estoy desesperada.

*Hil.* Paciencia.

*Not.* Qué tienes hoy?

Parece que está enfadada.

*Hil.* Y quanto mas se lo dicen,  
tiene peor humor: Dexadla,  
y creedme.

*Not.* No te apures;

que



que no porque se dilata  
una dicha, se malogra:  
Yo te he dado mi palabra,  
y la cumpliré: No temas  
perderme, sobre semana  
mas ó ménos: Te parece  
mucho? Dí. Tristeza rara!  
Si es preciso divertirla.  
Voy á traerte la gayta,  
con el tamboril, y quantos  
panderos hay, y guitarras  
en el Lugar, con las gentes  
que junto á la ermita bailan,  
para que bailemos todos.  
Procure usted que se esparza,  
tia. Y tú consuelate,  
que al instante vuelvo, Marta. *Vas.*

*Mart.* El ha hecho muy bien en irse;  
que si no, yo me escapaba.

*Hil.* E, é, ya se fué el postema:  
Salgan ustedes.

*Sale Ser.* Qué ansias  
he sufrido miéntras tú  
la necedad tolerabas  
de ese rústico!

*Mart.* Jamas  
me pasó de las agallas  
adentro este hombre; y despues  
que usted dixo que me amaba,  
le aborrezco enteramente.

*Ser.* Lo que me debes, me pagas.

*Cr.* Mas me debe á mí.

*Hil.* Qué cosa?

*Cr.* Amiga y señora Hilaria,  
resolucion, y al negocio.

*Hil.* Yo ya estoy determinada  
á servirlos.

*Cr.* Pues es fuerza  
que usted figure que ama  
fuertemente á mi señor.

*Mart.* Yo no quiero.

*Ser.* Si es en chanza.

*Mart.* Y que se nos quede luego  
de veras enamorada?

Sopla!

*Ser.* Ese susto gracioso  
mas en mi amor te afianza.

*Hil.* Yo no sé fingir, ni entiendo  
de vuestras carantamaulas.

*Cr.* Mi amo os instruirá de todo,  
ínterin yo hago la guardia,  
y entretengo al tío.

*Mart.* Ya viene.

*Cr.* Pues entraos hasta que haya  
yo preparado la escena,  
y salgais á decorarla.

*Mart.* Yo voy tras de ustedes.

*Ser.* Ven, hermosa desconfiada.

*Mart.* Dígame usted de eso; y rabie  
mi tío, y toda su casta. *Vanse.*

*Sale Tib.* » En el lugar mormuran  
» que me divierto;  
» como yo me divierta,  
» mormuren ellos.

*Cr.* Que viva, Señor Tiburcio;  
No sabia yo que cantaba  
usted.

*Tib.* Quando estoy alegre,  
así, así.

*Cr.* Y está esa cara  
mejor que ántes.

*Tib.* La misma es.

Digo; y vuestro camarada?

*Cr.* Allá con vuestra muger,  
y vuestra sobrina, se anda  
divirtiendo; pero yo,  
que estimo mas una taza  
de buen vino que diez mozas,  
le dexé toda la carga.

*Tib.* Vos teneis juicio: Lo propio

ha-

hago yo : Son muy pesadas  
las mugeres : De soñar  
con la niña una menguada  
noche , me dió un tabardillo  
que estuve un mes en la cama.  
Lo podeis creer.

*Cr.* Yo creo todo  
quanto malo de ellas hablan.

*Tib.* Yo tambien.

*Cr.* Aunque aparenten  
que quieren , son unas falsas;  
y mientras que sus maridos  
se huelgan fuera de casa,  
tienen ellas un galan  
que venga á cumplimentarlas.

*Tib.* La mia es un diablo; pero  
ni viene galan, ni gasta  
cumplimientos; y á eso pongo  
mis manos sobre las ascuas.

*Cr.* Qué calientes se pondrian!  
No jureis, amigo. Y para  
que veais por experiencia  
lo que mi voz os amaga  
con algun motivo, ella  
viene con mi camarada  
aquí; detras de la puerta  
ocultos, si es que se paran,  
oigamos lo que se dicen,  
á lo menos mientras pasan.

*Se ocultan; y sale la Hilaria llorosa,  
siguiendo á Serapio desdeñoso.*

*Hil.* Ingrato, cómo tan mal  
mi amorosa pasion tratas?

*Tib.* Algun agravio le ha hecho  
él, quando ella le regaña  
y llora.

*Cr.* Callar, y oír.

*Hil.* Es posible que te casas  
con otra, viviendo yo?  
Primero te traspasara

con un dardo el duro pecho.

*Tib.* Ola! *Cr.* Paciencia.

*Hil.* Tú calla,  
pérfido, injusto, tirano?

*Tib.* Que lengua es esta tan rara!  
De quién la aprende? Qué tiempo  
se toma para estudiarla?

*Cr.* El mismo que vos le dais  
libertad para que haga  
lo que quiera, divertido  
con el vino, y las barajas  
en la casa agena, sin  
ver que la propia se abrasa.

*Tib.* Fuego!

*Cr.* Si saliera el humo  
afuera de todas quantas  
hay en el Lugar así,  
el ayre nos infestára.

*Hil.* Dime algo.

*Ser.* Qué he de decirte?

*Hil.* Consuela, tigre de Hircania:::

*Tib.* De dónde?

*Cr.* De un lugarcito  
cerca de las Alpujarras.

*Hil.* Consuela mi amor.

*Ser.* Qué quieres  
de mí? No estás bien casada?

*Hil.* Bien! con un pícaro, un hombre  
que mi gran dote malgasta,  
y tiene dentro del cuerpo  
mas vino que una tinaja.

*Tib.* Qué ponderativas son  
las mugeres! Ni una jarra  
de quartilla me ha cabido  
jamás dentro de la panza.

*Hil.* Tú eres feliz en que yo  
te tenga tan extremada  
pasion; que si no, aquí mismo  
entre mis uñas te ahogara,  
infame.

*Tib.*



*Tib.* Viva ; que ya  
no soy yo solo á quien trata  
como á un javalí : Yo salgo,  
porque si la da la rabia,  
es capaz al pobrecito  
de hartarle de bofetadas.  
*Cr. D.* Tiburcio , cepos quedos  
hasta ver en lo que para.  
*Hil.* Qué dices ? Qué haces, bribon ?  
*Ser.* Qué quiere usted que yo haga,  
ni diga ? Yo bien conozco  
vuestra inclinacion , Hilaria;  
pero soy hombre de bien,  
y como le debo tantas  
finezas á vuestro esposo,  
antes me sacrificará  
por él:::  
*Tib.* No puede hacer mas.  
*Ser.* Que soltaros la palabra  
de ser vuestro en enviudando,  
aunque veo la esperanza  
constante de que sea pronto,  
segun su vida estragada.  
*Tib.* Ola !  
*Hil.* Si en dexándole  
beber quanto le dé gana,  
es preciso que rebiente,  
y esto puede ser mañana.  
*Sale Tib.* Muger:::  
*Cr.* Voy á traer la niña,  
y concluir mi humorada, *Vas.*  
*Tib.* Muger:::  
*Hil.* Si lo mas que puede  
vivir es una semana.  
*Tib.* Que estoy aquí yo.  
*Hil.* Ay, Tiburcio,  
que este hombre no me ama,  
y yo le amo mas que á mí:  
Ni aun quiere , quando tú salgas  
de esta vida , ser mi esposo.

*Tib.* Muger , á lo ménos calla;  
que eso no lo debo yo  
saber : Tú no tienes raspa  
de vergüenza.  
*Hil.* No ; y lo quiero  
decir. *Dentro la gayta.*  
*Salen Notario , Mozas y Mozos.*  
*Not.* Ya está aquí la gayta,  
y la gente alegre : Vamos  
bailando.  
*Tib.* Calla hombre, calla.  
*Not.* Pero qué es esto ? Qué mal  
os sucede ?  
*Tib.* Nada , nada.  
*Salen Marta y Criado.*  
*Mart.* Tia , estamos ya corrientes ?  
*Moz.* Sebaila aquí, ó no se baila ?  
*Ser.* Poco á poco.  
*Not. D.* Serapio!  
Quién quereis con esa traza  
que os conociese ?  
*Ser.* Chito;  
y al que pronuncie palabra  
hasta acabar yo , le emboco  
dentro del cuerpo dos balas.  
*Tod.* Chis.  
*Ser.* Yo tomé este disfraz,  
amigo , por humorada,  
siendo un hombre bien nacido,  
con una renta mediana;  
vine aquí ; y vuestra muger,  
mas que de vos , fastidiada  
de vuestros vicios , desea  
que os murais ; y apasionada  
de mí , quiere que yo admita  
la futura ya inmediata  
de la vacante ; mas yo  
he pensado en castigarla  
el mal pensamiento ; y como  
me deis por esposa á Marta,

os dexo libre del susto,  
y á ella desengañada.

*Hil.* Hijo, y consentirás tú  
que me desaire á tus barbas?

*Tib.* Lo consiento, aunque te viera  
echar por la boca el alma.

*Not.* Me la teneis prometida  
á mí.

*Tib.* Pues me llamo antana,  
amigo; porque mas quiero  
que se case el camarada  
con mi sobrina, que con  
mi muger.

*Not.* Pero mi Marta  
no querrá.

*Mart.* Sí quiero tal;  
porque usted tiene esperanzas  
de vivir mas de cien años;  
y las mugeres no aguantan  
ya maridos tan eternos.

*Moz.* Se enarbolan las guitarras,  
tio Mamerto?

*Tib.* Para bailes  
estamos.

*Not.* Id noramala;  
que yo jamas he pagado  
música, con que otros danzan.

*Ser.* Yo la pagaré: Y usted,

Señor Notario, me haga  
favor de ser de las fiestas,  
consolando su desgracia;  
pues vale mas verla de otro  
feliz, que propia y forzada.

*Not.* Decis bien.

*Tib.* Dále la mano.

*Mart.* Me salí con ser madama,

*Tib.* Y tú?

*Hil.* Yo te amo á tí solo.

Y esto ha sido una amenaza  
fingida de lo que puede  
ser verdad, quando desairan  
los hombres por sus pasiones  
á las mugeres honradas.

*Tib.* Me quieres?

*Hil.* Y muy de veras;  
con tal de que nunca vayas  
á jugar y beber.

*Tib.* No,  
yo te lo juro; caramba;  
que ántes es cuidar un hombre  
de los muebles de su casa.

*Ser.* Todo el mundo á divertirse,  
amigos, con bulla y zambra,

*Tod.* y perdone el Auditorio  
de este capricho las faltas.

## F I N.

En dichas Librerías de Quiroga, calle de las Carretas y de la Concepcion Gerónima, junto á Barrio-Nuevo, se hallará asimismo un gran surtido de Comedias antiguas, Tragedias y Comedias nuevas, Unipersonales, ó Monólogos, Autos, Saynetes, Entremeses y Tonadillas.